

## ENFERMEDAD FEMENINA

176.— —¡Ay! doctor quisiera saber que es lo que tengo para saber a que atenerme?

—Setenta años señora...

177.— La mujer se enoja si le gritan ¡Fiera!... pero no dice nada si le dicen ¡Pantera!

178.— El hombre se enoja si le gritan ¡Perrol, pero no dice nada si le dicen ¡Ah tigre!

179.— Presumir de vivo con las mujeres es tan estúpido como pretender que el empleado que tiene el gobierno de Misiones en las cataratas del Iguazú, se asuste de una gotera.

180.— Las mujeres que llevan ropa interior cara, son las que se entregan más fácilmente.

181.— Cuántas honras se han salvado por tener el calzón sucio y remendado.

182.— Lo único impenetrable que tiene la mujer, es el corazón, lo demás, no.

183.— La mujer puede practicar el amor todos los días, aunque algunos no lo hace por excepción de la regla.

184.— La mujer es como la espada: Hacen temblar cuando están desnudas.

185.— Desde que el mundo es mundo, el sexo débil fue el que tuvo mejor musculatura.

186.— La mujer por chica que tenga las manos, es capaz de hacer aumentar el volumen de lo que tocan.

187.— La moda le sirve solamente a las mujeres que no tienen gusto para vestirse.

188.— Lo único que no le gusta a la mujer de la religión católica, es que la condenen a quedar virgen.

189.— La mujer es mucho más cara cuando uno la desviste que cuando la viste.

190.— Hay niñas pequeñas que al ser insoportables te dan ganas de aplastarlas con el pie, sin embargo son los churros del mañana.

191.— La mujer es como los coches, cuando más viejos, más se pintan.

192.— La mujer que se te mete en el corazón, no te das cuenta cuando se te mete en el bolsillo.

193.— La mujer es el único bicho del reino animal, que el celo le dura todo el año.

194.— Conozco una bailarina que se aseguró las piernas en 500.000 dólares. Quien le iba a negar la fortuna que tenía entre las dos piernas...

195.— Es difícil que la esposa sea fiel, si los amigos son infieles.

196.— La mujer que quiere conservar la fuente del amor, visita al ginecólogo.

197.— Las más caras son las mujeres que de entrada no nos cuestan nada.

198.— Hay mujeres que son más elegantes cuando se desnudan.

199.— Las mujeres y los sueños pierden al hombre.

200.— Entre un tren y una mujer que se descarrilan. El tren es más honrado porque vuelve al buen camino.

## EL RAMONCITO EN SU EPOCA DE SOLDADO

201.— Estaban en instrucción cuando se le acerca el sargento a su amigo:

—¡A ver, soldado Pantal... ¿Qué es la bandera?

—¡No se señor!

—¿Cómo?... ¡No sabe que la bandera es la insignia de su tierra... que es el emblema de su patria... que es SU MADRE!!!

Luego sigue hasta que llega a Ramoncito y al hacerle la misma pregunta éste le contesta:

—¡La bandera es la máma del Panta mi sargento!

202.— Encontrándose en el polígono de tiro, el sargento instructor, le pregunta al soldado Ramoncito, que estaba afanado apuntando...

—¿Y, soldado, que tal es usted para el blanco? —Y este cuadrándose le dice:

—¡Pal blanco más o menos mi sargento... pero para el tinto soy fenómeno!

203.— Un día el sargento ordena:

—¡Carrera mar!... ¡Formen aquí! Nos vamos a subir a los aviones y nos vamos a largar desde tres mil metros de altura!

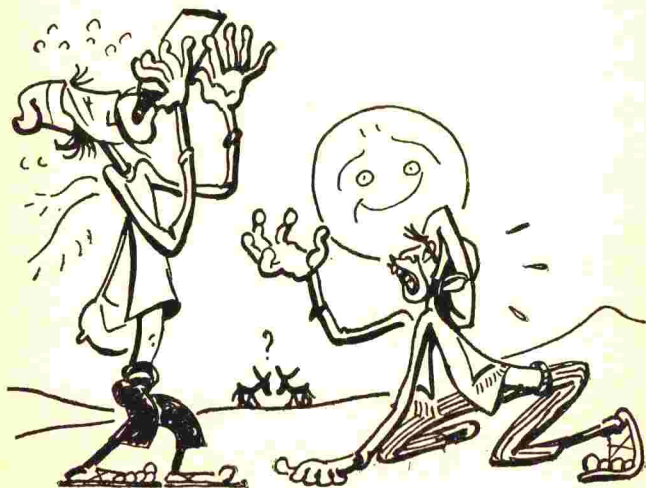
El Ramoncito asustado y con mucha humildad le pregunta:

—¿Disculpe mi sargento, no podríamos tirarnos de un poquito más abajo?...

—¡No soldado... No se va abrir el paracaídas!

Allí es donde el soldadito se le acerca al Pantal y le dice al oído.

—¡Ahh!... ¡Había sido con paracaídas la cosa!!



3.— RAMON: ¡Te va hacer daño tanta agua! Vía ser curioso. ¿No me pasarías un traguito...?

204.— Y se largaban desde el avión abriéndose todos los paracaídas cuando de pronto entre dos que descendían tranquilamente pasó como “refalada en quinchá mojada”. El Ramoncito miró y le dijo a su amigo Panta que bajaba cerquita de él:

—¡Viste, era el Gregorio que ha venido borracho y en ves del paracaídas se puso la mochila!

205.— Estaban de maniobras y el Panta se le acerca al Ramón temblando de frío:

—¿Te has dado cuenta que día fresco el de hoy?...

—¡Y... claro... no te das cuenta que es de hoy!

## RAMONCITO SOLDADO

### SERAS LO QUE DEBAS SER

206.— Ramoncito aguantaba los gritos desafinados del sargento Sapo, hasta que le salió el despierto y gritó, gritó también él:

—¡No levante tanto la voz mi sargento que usted no es hombre!

—¿Has dicho soldado que no soy hombre?... ¡Ya mismo le voy a demostrar si soy, o no soy hombre... Carrera mar para allá!

—No, no mi sargento mejor vaya gritarle al Coronel cuando todas las mañanas le dice: “Van seis hombres y el sargento a la guardia principal”...

### SABIDURIA

207.— —¡Dígame soldado Ramón!... ¿Cómo se hace un cañón...?

—¡Y... un cañón muy fácil primero se agarra un agujero y después se forra con acero, mi sargento.

## ASI ES FACIL

208.— Se acerca Ramoncito muy contento y le dice a Atanasio Figueroa... mejor dicho sargento Sapo:

—¡Mire sargento tengo todo el sable metido en el cuerpo y estoy como si me dieran de baja:

—¿El sable entero en el cuerpo?... ¿Y como has hecho que no se nota?...

—¡Fácil mi sargento... lo vendí y compré cuatro botellas y me las tomé...

¡p... pi, piú!!! ¡Todo adentroll!

## INSTRUCCION

209.— —¡Atención soldados! Para iniciar la marcha, el pie izquierdo es el primero que se levanta... —Decía el Ramoncito a un grupo de soldados nuevos que le habían entregado para enseñarles a marchar.

—¡Oreja!... ¡Marchen!... ¡Mar! —y enseguida gritó— ...¡A ver quien es el tonto aquel que levantó las dos patas a un tiempo (dijo refiriéndose al Panta, que había levantado la derecha).

## ¿QUIEN ES QUIEN...?

210.— —¡Aquí, aquí mi sargento tengo un prisionero, un prisionero! —Gritaba el Ramoncito a lo que el superior le contesta:

—¡Traigalo rápido!

—¡No puedo... no me quiere soltar!

## RAMONCITO AGENTE DE POLICIA

211.— Ramoncito fue enviado por el comisario a vigilar el orden de un partido de fútbol y al llegar ya habían empezado el encuentro; entonces para enterarse pregunta:

—¿Y... que tal anda el partido?

—¡Cero a cero nomás!

—¡Ahá!... ¿Y quién ha metido el primer cero, ché?

212.— Un día lo llevaban al mala bebida del Gregorio, éste al pasar por un boliche le pide:

—¡Disculpe agente, yo se que voy a estar un tiempito largo adentro y no tengo tabaco! ¿Me dá permisito para que compre aquí en el boliche...?

Ramoncito lo mira y con mucha viveza le contesta:

—¡No!... ¿Te creés que no te conozco?... ¡Vos te me vas a escapar!... ¡Dame la plata que yo te voy a buscar y vos esperame aquí!...

213.— —¡Permiso comisario; entrego la guardia sin novedad! —Le dice el agente Ramón. En eso el comisario advierte que el representante de la autoridad tiene los pantalones y los botines mojados y le pregunta:

—¿Y eso...?

—¡Nada comisario... un borracho se me acercó y me preguntó si yo estaba de servicio y... le dije que si...

214.— El Ramoncito celoso guardián del orden, se le acerca a un borracho que se tambaleaba en la esquina y lo aborda:

—¡A ver... usted...! ¿Tiene documentos...?

A lo que el feliz, pero según parece, preocupado transeúnte, le contesta:

—¡Sí!... Tengo uno a treinta días... ¿Lo quiere?

215.— Luego de una intervención el Ramoncito se le presenta al comisario informando:

—¡Hemos agarrado a los prófugos, comisario que hacemos con ellos.



—¡Lo que dicta la ley... liquidámelos nomás!

Después de cumplir con la orden y haberlos fusilado a todos se le presenta nuevamente con mucha preocupación.

—¡Perdone comisario... ¿sabe?... ¡me equivoqué! No eran los prófugos... eran los náufragos...

## UNA INDIGESTION

216.— —¿Que comiste ayer Ramoncito?... —Le pregunta el Panta muy interesado.

—¡Caracoles!...

—¡Uah!... Eso es pesado... ¿No te han hecho mal?

—¡No!... Los caracoles no, lo que me hizo mal fueron las cáscaras.

## MALA NOTICIA

217.— El Panta lo encuentra a su amigo. Venía con la cara muy apenada.

—¿Ramoncito, sabes que ha muerto el Isidro?...

—¡Uah!... ¿Y de que ha muerto?

—¡Dicen que ha muerto de gota...!

—¡De gota...! Eso es muy poca cosa... Me parece que debe haber sido de trago mejor.

## EDAD PARA DISTINTAS CIRCUNSTANCIAS

218.— Cuando Ramoncito era niño le preguntaron:

—¿Cuántos años tenés Ramoncito...?

—¡Siete, pero cuando viajo en tren, dice máma que tengo cuatro nomás!

## SOBRE EL PUCHO LA...

219.— Como es conocida la manía que tiene Ramoncito de mentir, un día alguien queriéndolo apurar lo increpa:

—Me han dicho que usted es muy mentiroso. Quiero probarlo: Si me dice Ud. una mentira así rápido le doy cincuenta pesos.

—¿Cincuenta pesos...? ¡Cómo!... ¿No me había dicho que me daría cien...?

### **ERROR CORREGIDO**

220.— Se encontraban el Panta y su amigo parados en la esquina de la farmacia cuando de pronto le dice el Ramoncito al ver un letrero que indicaba "Farmacia de Turno".

—¡Uah!... Yo siempre me había creído que esta farmacia era de Pérez.

### **REAL VALOR**

221.— —Che Ramoncito... ¡Te has enteráu que el Gregorio ha vendido a su mujer en veinte mil pesos... .

—¡Ehhh! Que barbaridad.

—Eso es lo que yo digo, si la Rafaela era una porque-ría que no valía ocho pesos.

### **PARA QUE TENGO PLATA**

222.— La mujer del nuevo rico es milagrosamente salvada de morir ahogada. Los bañeros la colocan en la playa mientras uno de ellos ordena:

—¡Rápido, rápido, hay que hacerle respiración artificial!

Y el marido contesta:

—¡Nada de artificial señor! Yo pago para que le haga de la buena.

### **PROMESA SIN CUMPLIR... CASTIGO A RECIBIR**

223.— En una de esas bravas crecidas, iba Ramoncito tratando peligrosamente de atravesar el río por el puente colgante que estaba casi a ras del agua y lo zarandeaba fuer-

temente. Ramoncito temblando de miedo se abraza a las sogas y invoca a su virgencita:

—¡Hay viergencita!... Si me haces llegar al otro lado te prendo veinte velitas. —Luego de estas palabras como si la virgen lo hubiera escuchado caminaba muy sereno, Ramón entonces pensó faltándole dos metros para la orilla: “Te voy a prender dos velitas nomás”. No terminó de pensar cuando un terrible oleaje casi lo saca limpito del puente. Entonces se abraza fuerte a la sogas y grita:

—¿Pero virgencita... no se te puede hacer un chistecito a vos...?

## POR DEDUCCION

224.— Una tarde que Ramoncito estaba fumando muy tranquilo de repente sin saber como se le cae el cigarrillo y comenzó a pensar: “¿Quién se estará acordando de mí...? ...A ver... “sigarrillo”, “sigarrillo con s”, con “s”,... ¡Ah! ya sé: “Zulema”.

## POBREZA

225.— Panta le relataba las miserias de su infancia al amigo diciéndole:

—¡Mirá en ese lugar no teníamos agua, no teníamos leña, ni techo tenía el rancho. Teníamos que dormir a la intemperie fijate.

—¡Uha!... ¿De que te quejas?... Donde yo me crié ni intemperie teníamos!

## UN CONSEJO

226.— El Panta se ganaba la vida en su pueblito junto al río, cruzando gente con su botecito. Un día llegó Ramoncito muy apurado:

—¡Escuchame Panta, tengo que cruzar y no tengo ni un peso para pagarte, pero en cambio si me cruzas, tengo un consejo para darte que vale mucha plata: —Panta con-

tento ante el buen negocio lo invita.

—¡Bueno... bueno... ¡Subí!

Al llegar a la otra orilla, Ramoncito se baja y le dice:

—¡El consejo que te quiero dar es éste: Si quieres vivir de tu trabajo, no cruces a nadie gratis.

## EXAMEN

227.— Ya saben ustedes que Ramoncito y Panta van a una escuela de adultos.

Pues bien, llegaron los exámenes y el Inspector le pregunta:

—¡Dígame alumno Ramón!... ¿Qué es lo que influye en los días más largos?

—¡La miseria señor!

—¿Cómo...?

—¡Sí señor... un día sin galleta es un día interminable!

## GEOGRAFIA - HISTORIA

228.— —¡Dígame alumno Panta!... ¿Quién robó las Islas Malvinas...?

—¡Yo no fuí señorita... yo no fuí!

—¡Qué barbaridad!... A ver alumno Ramón... ¿Qué me dice de esto?

—¡Lo único que puedo decirle señorita es que yo conozco a toda su familia y son todos muy honrados... Si él dijo que no fue, yo estoy seguro que no fue.

## DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

229.— Pregunta el inspector con seriedad:

—¡Alumno Ramón!... ¿Quién descubrió América...?

Y al ver que Ramoncito se queda un rato en silencio, sin contestar...

—¿Qué... le preocupa la pregunta...?

—¡No señor inspector, lo que me preocupa es la respuesta!

230.— Ramoncito paseaba y lo seguía su perro pila. De repente se le abalanza a una señorita mordiéndola in-sólitamente y la mujer gritaba:

—¡Mire... mire me ha mordido su perro!

—¡No se aflija señorita, mañana usted lo muerde a él y quedan a mano.

## ENCUENTRO Y NOTICIA

231.— Después de unos días que no se ven, vuelven a encontrarse los amigos y el Ramoncito muy orgulloso de la adquisición de un reloj le dice:

—¡Mirá... mirá... aprendé...! Me he comprado un reloj de acero inolvidable!

## BUENA ELECCION

232.— El Ramoncito en reunión de familia da la sensacional noticia:

—Les comunico que me voy a casar con la Isabela.

—¿Con la Isabela?... Pero si no tiene donde caerse muerta —grita el padre—.

—No tiene ninguna condición, además no sabe ni hablar en reunión —la madre.

—Es mersa para vestirse y no tiene ningún sentido de la elegancia y es chueca... —agrega el hermano.

—Parece un loro cuando se peina. Un loro corrido a escobazos —arrima el tío.

—Si todos ustedes tienen razón... pero tiene algo muy importante... No tiene familiares.

233.— Hacía fuerza Ramoncito arrastrando las maletas que traía con su buena provisión de queso, salame tocino, chipaco, sopaipilla, tanto como pa'pasar un mes cuando el changador se le ofrece para ayudarlo:

—¡Permítame señor que le llevo las maletas...

—¡Ahá!... ¡Ta arreglado... se van a creer que es usted el que viajó!



4.— RAMON: ¡Momentito!... Yo no soy aficionado al vino. Sabelo bien... Yo soy ¡Profesional!

## RECOMENDACION

233.— Cuando Ramoncito salió de sus pagos rumbo a la Capital Federal, le recomendaron que tuviera cuidado con los coches y los taxis en Buenos Aires porque volaban. Al llegar aquí tomó el primero y al salir el chofer le pide la dirección de donde se dirigía::

—¡Voy a la calle Rivadavia!

—¿Rivadavia... a que altura...?

—¿Altura...? ¡Cuantito levantes vuelo te achuro!

—Saltó Ramón pelando el facón.

## COLABORACION

Ramoncito viajaba en el taxi y el chofer en tres oportunidades sacó la mano para indicar que doblaba. Ramoncito que no quería que le manejara con una mano lo golpeó en la espalda con el dedo y se le ofreció.

—¡Maneje tranquilo, cumpa, cuando llueva... yo le voy a avisar...!

## BUEN NEGOCIO

235.— El sargento pasaba revista y al llegar donde se encuentra Ramoncito, advierte que está sin camisa.

—¿Qué significa ésto soldado Ramón?... ¡Cómo sin camisa!

—¡Es que sabe mi sargento, la tenía muy sucia y la vendí para comprar jabón!

## MARCAR EL PASO

236.— —¡Atención soldados!... ¡Derecha... Dré!  
Y como no podía ser de otra manera Ramoncito dio vuelta a la izquierda...

—¡Soldado Ramón!... Parece mentira... ¿Cuál es su pierna derecha...?

—¡Ninguna mi sargento!... Juí domador.

## RAMON Y PANTA ASISTENTES

237.— ¿Sabes Panta una cosa...? Cada vez que le hago un mandado al teniente, cuando vuelvo me dá diez pesos...

—¡Suerte que tienes vos!... A mi cuando vuelvo de hacerle un mandado al teniente mío, me dá una patada...

—¿Siempre... Uhá...?

—¡No!... ¡Siempre no; a veces me dá dos!

## DESPUES DEL GRAN COMBATE

238.— Un día tuvo la desgracia de tener que intervenir en un combate conjuntamente con el Panta, ya que estaban en el mismo cuerpo y al terminar la lucha lo encuentra al Panta que gritaba desesperadamente.

—¿Qué te pasa a vos ché... que gritas tanto?

—¡Mirá, mirá Ramoncito, me han roto una pierna. Esta quebrada... ¡Uuuuáaaaa!!!

—¡Callate hombre no es para tanto. Mirá al cabo Ponce lo han muerto y no dice una palabra.

## INVITACION

239.— El Panta se le acerca al Ramoncito y le dice:

—¡De parte del Sargento Sapo, me ha dicho que estás invitado al banquete del Ministro de Guerra...

—¿Yo al banquete del Ministro...? ¿Y estás seguro?

—¡Sí!... Es para que sirvas la mesa.

## MALA ORIENTACION

240.— Se encontraba Ramoncito gozando del acostumbrado descanso, sentado a la sombra de un caldén, cuando se le acerca un desconocido:

—¡Buen día mi amigo!... ¿Dígame éste camino va para Buenos Aires...?

—¡Ninguna de las dos cosas...! ¡Ni yo soy su amigo, ni éste camino va pa' Buenos Aires!



## DESMEMORIADO

242.— —¡Discúlpeme doctor, vengo porque hace un tiempo ando muy desmemoriado... —Le dice el Ramoncito al médico muy afligido por su problema.

—¡Sí, ya me he dado cuenta de eso...!

—¿No me diga... y cómo...?

—¡Muy fácil pues te has olvidado de pagarme la cuenta!

## BUEN CATADOR

242.— —¡Mozol... —Llama gritando el Ramoncito—  
...¿este vino es católico?

—¿Por qué me lo pregunta señor?

—¡Y... como está bautizado...!

## ASTRONAUTA

243.— El Panta muy impresionado por la noticia, lo encuentra a su amigo y le dice:

—¡Viste Ramoncito... Los norteamericanos están por llegar a la luna.

—¡Uah!... ¿Y eso qué? Yo me estoy preparando para ir al sol en un cohete.

—¿Al sol?... ¡No seas bárbaro!... Es imposible. No se puede por que el calor te funde, te quema!

—Y vos te creés que soy tan tonto... ¡Yo voy a salir un día nublado!

## DEBER CRISTIANO

244.— Ramoncito tuvo un terrible accidente; se cayó en un pozo de cal recién apagada y se salvó apenas, pues le llegó hasta el cuello. Al salir lo encontró su amigo Panta.

—¡Eh!... Ramoncito. ¿Te has caído en un pozo de cal...?

—¿Uah?... ¡No! —contesta furioso—. ¿No estás viendo que vengo de tomar la comunión...?

## AUTOINDIFERENCIA

245.— Ramoncito estaba solo, sentado y mostrando estar muy preocupado cuando se le acercó el Panta y le pregunta:

—¿Que te pasa Ramón, estás preocupado?

—¡No... estoy conversando conmigo mismo!

¡Uah!... ¿Y que te estás diciendo?

—¡No sé, porque no me estoy atendiendo!

## RARO HALLAZGO

246.— El Panta paseaba cuando de repente descubre un raro objeto tirado a un costado del camino, (era un espejito de bolsillo que él no conocía)... Lo levanta y al verse reflejado, con mucha educación le dice:

—¡Oh!... ¡Disculpe señor... creí que no tenía dueño! volviéndolo a dejar en el mismo lugar. El Ramoncito que venía detrás también lo descubre y al levantarlo y mirarse lo tira lejos mientras protesta:

—¡Ajá!... ¡Por bonito jué que te han tirado a vos!

## EDUCACION

247.— Desgraciadamente tanto el Panta como Ramoncito, no han tenido la suerte que tienen muchos de ir a la escuela, esa es la razón por la que ahora asisten a una escuela nocturna para adultos. Allí vive asustado por las cosas que aprende, un día la maestra le pregunta:

—¿Ramoncito, usted sabe quien mató a César...?

—¡No señorita!...

—¡Bruto!... —El pobre Ramón la mira sorprendido y le pregunta muy humilde.

—¿Y por qué soy bruto señorita? ¡Si no hice nada!

## DISCUSION

248.— Un día la maestra le dice...

—¡Pero, Ramoncito! Que pésima ortografía. Hoy se escribe con H.

—¿Sí?... ¿Y ayer...?

—Ayer se escribe sin H.

—¡Yo no entiendo señorita por qué ayer se tiene que escribir sin h, y hoy con h...!

## CORTO DE VISTA

249.— —¡Mozol!... —Llama Ramoncito que se acaba de sentar a la mesa en la cantina...

—¿Qué desea señor...?

—¡Tráigame un bife... pero por favor que sea grande que soy corto de vista!...

## CAMBIO DE MONEDA EXTRANJERA

250.— Al llegar a Buenos Aires, Ramoncito pagó el boleto de ómnibus con 100 pesos y equivocadamente el guarda le dio vuelto de 1000 pesos; al rato el perjudicado se da cuenta del error y lo increpa.

—¿Señor, usted me pagó con cien pesos...?

—¡Sí!

—¡Yo le dí el vuelto de 1000!... ¿Por qué no me lo dijo si se dió cuenta...?

Y Ramoncito muy ofendido le contesta levantando la voz:

—¡Yo soy de Quitilipi, señor y recién he llegado a Buenos Aires...!

¡Que se yo como está el cambio aquí!

## OBELISCO

251.— Paseaba con el Panta por la Avenida 9 de Julio de Buenos Aires, cuando el Ramoncito al enfrentarse con el obelisco, lo mira de arriba abajo, como extracto de lotería, y piensa:

—¡Que habrá sido alto el tipo que hizo ésto! ¿No?

—Callate tonto... ¿No te das cuenta que lo han hecho en el suelo y después lo han parado...?

## RASCACIELO

252.— Ramoncito estaba extaciado en la contemplación de un edificio de 25 pisos, cuando se le acerca un agente encontrándolo sospechoso:

—¿Qué hace usted aquí?

—¡Nada señor!... —Contesta rápidamente Ramoncito— Miraba esto tan grande... ¿Que es señor...?

—¡Un rascacielo!

—¿Rascacielo?... ¡Tá que sería lindo verlo rascar!... ¿No?...

## PREVENCION

253.— Los dos amigos se habían procurado la sombra de un algarrobo y dejaban pasar lentamente la siesta, cuando de pronto advierte Ramoncito que una yará se le acercaba, se le acercaba, se le acercaba; cuando estuvo seguro que la víbora no cambiaría su rumbo y que por el contrario se le vendría encima, en lugar de levantarse, lo codeó al Panta que roncaba y le preguntó:

—¡Panta!... ¿No sabes lo que es bueno para una picadura de víbora...?

## ADVERTENCIA

254.— —Decime Panta... ¿No te acordás como se llama un bicho medio amarillo que tiene las patas adelante. Muy venenoso.. Al que pica está listo...

—¿Uah?...

—Un bicho que tiene una cola larga, que la da vuelta y pica con la cola. Muy venenoso... mirá que al que pica está listo... ¿Eh?... No te acordás.

—Y... será el alacrán...

—¡CLARO!!! El alacrán, así se llama... Mirá sacatelo por que lo tenés atrás de la oreja.

## ESCALONES ALTOS

255.— Se encontraban de invitados guitarreros, en una casa donde el folklore era el mejor plato, cuando tanto Panta como Ramón debían retirarse y preguntaron por donde lo harían.

—¡Caminen hasta el fondo de éste pasillo, doblan a la izquierda, allí hay dos escalones, después doblan a la derecha y está la puerta.

Obedecen y ambos se encaminan al lugar y al encontrar el primer hueco se metieron. Desgraciadamente era la puerta abierta del ascensor (que se encontraba en el sub-suelo). Cayeron los dos uno arriba del otro... luego, cuando Ramón acomodó los huesos le preguntó al Panta: ... ..

—¿Y... que tal te estas sintiendo para bajar el otro escalón?

## TRANSPORTE

256.— Ramoncito se fue a despedir de su amigo el día que pensó venirse a Buenos Aires...

—¡Me voy pa' Buenos Aires!

—¿Te vas por vía aérea...?

—¡No...! Me voy por Villa María...

## QUE LA GENTE NO SEPA

257.— Un amigo se encuentra con otro que lleva atado un pañuelo en la cara uniendo la mandíbula con la cabeza...

—¿Qué te pasa... te duelen las muelas?

¡No! Lo que pasa es que murió mi suegra ¿sabes?

—Buenos sí estoy enterado, pero eso que tiene que ver con que vos llevés la cabeza atada...

—Es que quiero evitar que la gente me vea el gesto de felicidad que me ha quedado...

## ENTRE NIÑOS

258.— —¿Vos sabías que papá era emperador...?

—¡Emperador!... ¿Romano ché?

—¡No...! Encajonaba peras...

—¿Y vos sabías que mi padre levantó las masas obreras...?

—... ¿Era caudillo político?

—¡No! fabricaba despertadores.

## ¿NUDISMO?

259.— Se encontraban dos amigos conversando cuando por enfrente pasa un tercero que curiosamente iba totalmente desnudo.

—Es Ramón... ¿no te acordás... el pobre se casó hace 9 años y ya tiene 10 hijos...

—¡Sí, si me acuerdo!... ¿Y es nudista ché?

—¡No! ...lo que pasa es que no tiene tiempo de vestirse...

## MODA

260.— —¿Te gusta esta moda nueva, de la minifalda y la micro falda y...?

—¡Sí! Pero con esta moda ellas andan muy frescas pero a mi me revientan la sangre.

261.— Por la calle Santa Fe una chica se paseaba totalmente desnuda cuando se le acerca un agente y la lleva detenida. Ya en la comisaría el comisario le pide que le explique semejante actitud y ella responde serenamente:

—Y comisario como a mi me dijeron que éste año ya no se iban a poder usar más las minifaldas...

### **FOTOGRAFIA ANTIGUA**

262.— El niño observa viejas fotografías familiares y pregunta a la madre:

—¿Mamita, porque ibas de blanco el día del casamiento...?

—Porque el blanco, hijito, es el color de la alegría, de la felicidad de la paz... y porque el día de la boda es el día más feliz en la vida de una mujer...

—¡Ahhh! ...¿Es por eso que papito iba de negro...?

### **GALANTERIA MILITAR**

263.— Un coronel enfrentando a una despampanante rubia de esas que parece que —realmente— no son de verdad.

—¡Señorita —le dice— perdone usted mi atrevimiento, no quiero que se ofenda pero yo quisiera que me dijera cuanto me cobraría por aceptar mi compañía...?

La mujer lo mira como “Pa’ elegir achura” de arriba abajo y le dice directamente: 20.000 pesos coronel...

—¡Muchas gracias, aceptado! (Y dándose vuelta grita)... ¡A ver, compañía... avance!!!

### **ULTIMA VOLUNTAD**

264.— Ya agonizando, la amante esposa le dice a quien fuera su compañero de toda la vida:

—¡Ah! querido mío, solo deseo pedirte una cosa como última voluntad. Yo sé que voy a morir, pues entonces quie-

ro que el día que lleven mi cuerpo a la última morada, tu vayas junto a mi madre en el primer coche de acompañamiento.

—Pero querida... Me vas a amargar la tarde!!!

## **POLICIACAS**

265.— El agente se le acerca al borracho que se ha quedado dormido en el banco de la plaza y lo sacude diciéndole:

—¡Vamos, usted. Acompáñeme a la comisaría!

Y el curda abriendo un ojo le dice acomodándose para seguir durmiendo:

—¿Y pa' que te metiste de milico si no sabes ir solo...?

## **LA CONTRA**

266.— Hasta el mostrador de un boliche de campaña llega un paisano que pide:

—¡Me sirve un tintito!

Y el galaico bolichero le sirve un blanco.

El paisano que no era otro que Ramoncito, mira el vaso de vino y ya iba a discutir cuando prefirió tomárselo... Total, nunca había discutido por colores. Cuando termina quiere repetir y para no mezclar pidió:

—¡Oigal... Me da un blanquito...

Ahora le sirve tinto.

—¡Ehl, viejo que pasa. Que clase e' boliche es éste; te pido un tinto me das un blanco, te pido un blanco me das un tinto.

—¿Qué? ¡Nu tas fijau cumo se llama el buliche éste...?

Ramoncito sale y mira el letrero: "BOLICHE LA CONTRA"... Entra, lo mira al gallego y llevando el vaso a los labios le dice:

—¡Y yo que pensaba pagarte...!



## MONTADO EN PALO

267.— Viajaban a Buenos Aires el Panta y Ramón y desde la ventanilla del tren, veían pasar uno tras otro los palos del telégrafo. Ramoncito después de larga meditación le dice a su compañero:

—¡Mirá cuando me güelva pal pueblo, no vuá sacar boleto...

—¿Uhá...? ¿Y cómo vas hacer...?

—¡Me vuá venir montáu en un palo!

## IMAGINACION DE VINO

268.— Un albañil cruza la esquina llevando un inodoro al hombro y un curda con toda la gloria encima lo mira y le grita:

—¡Já!... Con que de purga ¿No?

## FALLO EL GUILLE

269.— Llega un señor de edad hasta la oficina donde trabaja su nieto.

—¡Buenas tardes señor!... Yo soy el abuelo de Ramoncito y quisiera hablar con él si fuera posible.

Y le contesta el jefe...

—¡Oh! Discúlpeme señor, casualmente hoy faltó para asistir a su entierro...

## ORGANIZACION DE VENTA

270.— Un changuito se encuentra en la estación ferroviaria vendiendo quesillos de cabra a los pasajeros del tren que llega de Buenos Aires:

—¿Qué vendés hijo? —Pregunta un pasajero.

—¡Quesillos vendo señor! a cincuenta vendo señor! ¿Me compra unito?

El pasajero mira al niño compasivamente y sacando un billete de mil pesos le entrega:

—¡Tomá vendeme todos y andá llevale el dinero a la mamá. Lo que sobra del vuelto es para vos.

El chango contento comienza a envolverlos cuando de repente se detiene y muy preocupado le dice al comprador:

—No le vuá vender todos señor.

—¡Qué dices! ¿Y por que no me vas a vender todos?

—¡Ajá!... ¿Y mañana que vendo...?

## CON ANIMALES NO SE VIAJA

271.— La esposa acostumbrada a buscar al marido a altas horas de la noche en el boliche donde todos los días se pesca unos peludos que hacen temblar, lo encuentra hoy en el más lamentable estado. Tanto que debe ayudarlo a caminar hasta la parada del ómnibus. Al llegar éste ella con dificultad pretende hacerlo subir cuando el chofer dice:

—¡No, no viejito!... Con esa mona no lo llevó.

El curda se da vuelta, la mira a su mujer y le grita:

—¿Viste? ¿No te dije que te quedarás?...

## EL PORTEÑO EN LA CHACRA

272.— Llega un porteño de visita a la chacra de los tíos y luego de una recorrida vuelve extrañado:

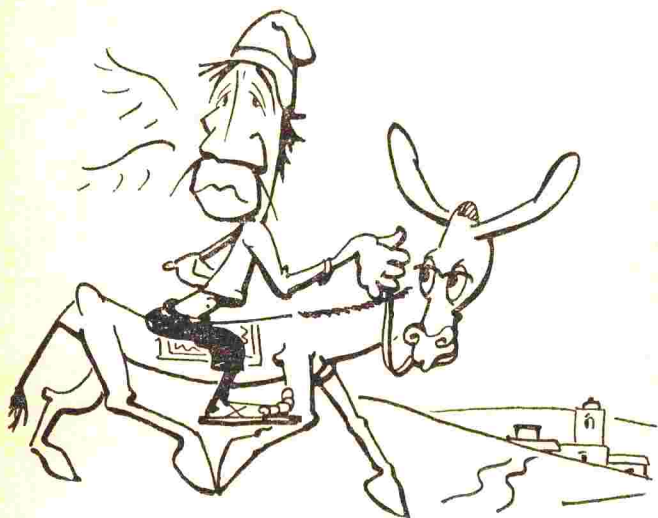
—¡Tía!... ¿Qué le paso al chancho ese que le falta una pata y le han puesto una de palo...?

—A sí, es un animalito que lo criamos guachito y lo queremos tanto que lo vamos comiendo de a poco...

## SU PRIMER VUELO

273.— Un paisano viajaba por primera vez en avión y al sentir que el calor lo sofocaba opinó al compañero de asiento:

—Estos inventos serán muy buenos pero el que lo hizo no fue muy inteligente. ¿No?... No se porque han puesto los ventiladores ajuera, con este calor.



5.— Lo más lindo que tiene Tucumán, es este camino que vuelve pa' Santiago del Estero.

## ¡HURRA!

274.— Don Curdelino entra al boliche y encuentra en una mesa al Ramoncito que se encuentra bastante atacado por el hipo:

—¡Hip...! ¡Hip...! ¡Hip...!

Lo toca en el hombro y le dice:

—¡Oiga, toca-to-cayo, este, quiero decir co-colega: ¿Y cuando va decir:

¡Hurra!!!

## LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

275.— Un joven porteño pasa las vacaciones escolares en la chacra que sus tíos tienen en La Pampa... La primera mañana se levanta muy temprano y sale a conocer el campo. Entre asombro y asombro, llega hasta el corral donde el tío se encuentra ordeñando... Contempla un rato la operación en silencio y luego pregunta:

—Dígame tío... ¿Y que hacen después con las vacas vacías...?

## VIVA EL VINO

276.— Se encuentran dos curdas que están en el paraíso de la alegría y uno de ellos ríe a carcajadas...

—¿De que te reís tanto hermanito...?

—Como pa no reirme... fijate que recién un tipo me quiso vender el obelisco... ja-ja-ja, y me río porque se lo compré...

## CADA UNO CON SU TRABAJO

277.— Venía la Serapia —muy güena moza con sus 16 ar dientes primaveras— llevando una vaca de tiro, cuando en el camino se encuentra con el cura párroco...

—¿Dónde vas con esa vaca Serapia?

—Se la voy a llevar al toro de Don Goyo para que la sirva.

Y el cura se espanta:

—¡Bendito sea Dios! querida y decime ¿Ese trabajo no lo puede hacer tu padre...?

—¡No señor cura, lo tiene que hacer el toro...!

## HOTEL DE MIS PAGOS

278.— Al hotel de mis pagos llegó un viajante y pidió habitación con baño privado.

—No tenemos señor.

—¿Pero cómo es que no tienen ustedes habitación con baño...?

—No tenemos por que muy pocas veces viene gente aquí que se quede más de un mes.

## ASTRONOMIA PROVINCIANA

279.— Dos santiagueños conversaban de astronomía y uno le dice al otro...

—Te has fijau lo que dijo la radio?... ¿Que la luz del sol corre a 300.000 kilómetros por segundo...?

—Ajá, pero también, es fácil... ¿No ves que viene cuesta abajo?

## SABIO EN VINO

280.— En un pueblito de Catamarca un viajero encuentra a un paisano bastante filtrado en vino y se le acerca con ánimo de cargarlo y le pregunta:

—¿Le gusta a usted la etnología...?

—¡Sí! Bastante compadre, pero no se moleste que no tengo apetito por ahora.

## COMO PA' IMPOSITIVA

281.— Dos tucumanos se encuentran y uno le dice al otro.

—Lo estuve escuchando al máistro ese que habló en la biblioteca y dijo que hay muchas maneras de ganar plata, pero que solamente hay una honrada...

—¿Y cual es ché? —pregunta interesado el otro.

—¿Cómo, pero es que vos tampoco lo sabes...?

## REINO VEGETAL

282.— Un riojano se encuentra con su amigo y le cuenta su entrevista con el médico...

—Me encontré bien, pero me dijo que tengo que comer vegetales porque eso desarrolla la inteligencia...

—Ah, ya sé te recetó una planta de ucalito en ayunas...

## PA' FESTEJARLO

283.— Se encuentra un jujeño con un salteño y le dice:

—¿Te acordás que día es hoy?

—¡No tengo idea cumpa!

—Hoy hace justo tres años que me debes aquella cuenta de 3.000 pesos...

—Ta que lindo motivo. Entremos aquí y tomemo una botella pa' festejarlo.

## PROMESA CORDOBESA

284.— Un cordobés recién casado le dice a su flamante esposa al entrar a su también flamante casita:

—¡Querida! Tesoro mío, tendrás que recordar toda la vida que tienes un marido que no fuma, que no trasnocha, que no tiene ojos para otra mujer que no seas tú, que todo el dinero que gane lo administrarás tu misma y que vivirá para adorarte solamente...

—¡Ay! que hermoso... ¿No tienes defectos entonces?

—¡Sí uno solo!... Soy mentiroso...

## PODEROSA RAZON

285.— Un changuito santiagueño contesta al amable señor que le alcanza un paquete con caramelos...

—¿Pero es que tienes parálisis en las manos?

—¡Nó señor!

—¿Te duelen entonces que no las extiendes?

—¡No! es que si las saco de donde las tengo se me caen los pantalones...

## LINDO NEGOCIO

286.— Un chango salteño entra en un negocio de compra venta con un bombo y le dice:

—Señor, le vendo éste bombo... ¿cuánto me dá?

—Cincuenta pesos te doy...

—¡Nó se lo vendo!... El gerente del banco que es vecino de casa, me da mucho más...

## ENFERMEDAD O POSTRE

287.— Se encuentran los inseparables amigos el Panta y Ramón:

—¿Te has fijado ché?... ¡El Gregorio tiene paperas!

—¡Que va tener pa'peras si no tiene pa' comer ese!...

## VISTA Y DESPEDIDA

288.— El Ramoncito va de visita a casa de un compañero de honda cuando andaban pata al suelo pillando nidos que se encuentra muy grave y que según el médico no pasará de ésa noche...

—¿Qué tal hermanito?... ¿Cómo me encontrás? —le pregunta éste con voz ya de ultratumba a lo que le contesta Ramoncito queriendo alentarle.

—¡Bien!... Yo te veo muy bien y estoy casi seguro que mañana te van a sacar a pasear en coche...

## OTRA VEZ CONSULTORIO

289.— Llega una chica al consultorio y le dice al doctor:

—¡Ay! por favor doctor, no puedo más creo que tengo apendicitis... Opereme...

—¡Con mucho gusto! Esperá un poco que voy a llamar al cura...

—¿Y para que el cura?

—¡Para que la bautice m'hijital!

## POCO BAQUEANOS

290.— Un mendocino chupau se encuentra con otro que estaba parado mirando al cielo y haciendo esforzado equilibrio por vitivinícolas razones...

—¡Chel! disculpame... ¿Podrías decirme si éste es el sol o es la luna?

¡Pa' mi que el sol ché!

—¡Tas equivocau!... Es la luna.

En ese mismo momento aparece un tercer envinado que también es interpelado y éste luego de concentrarse en el astro nochero, contesta:

Disculpen, pero lo que pasa es que yo no soy d'este pago y no conozco nada por aquí...

## UNION PAL PROGRESO

291.— Dos pampeanos que trabajaban en la misma estancia se encontraban durmiendo debajo de un paraíso (já ustedes creyeron que iba decir ombú) y en eso, cae el capataz...

—¡Dígame Penicilino! ¿Qué 'sta haciendo?

—¡Nada capataz!

—¿Y usté Confirmación?

—¡Y ayudándolo a éste!



## UN PAMPEANO EN BUENOS AIRES

292.— Penicilino López llegó a la Capital con miras de adelantar, pero al poco tiempo le empezó a chiflar el bagre y dentró a un restaurante pa' ver si podía restaurar el hambre...

—Dígame, si yo me siento y le como un plato e'tallarines, un puchero y un güen churrasco con un litro e'vino y despúes le digo que no tengo plata pa' pagarle... ¿usted que hace? —le dice al dueño— y éste le contesta:

—Me voy a su mesa, le hago pasar calor delante de todo el público y después lo agarro del forro de los calzoncillos y lo saco en el aire a la calle luego de agregarle unas cuantas patadas en el trasero...

Penicilino piensa un rato y se va al restaurant de enfrente y le hace la misma pregunta a la que contesta el dueño...

—¡Si luego de comer eso me dice que no tiene plata! Me voy a la cocina agarro el palo de amasar le rompo la cabeza y cuando esté en el suelo le rompo a patadas todas las costillas después le salto sobre la panza para que lance lo que comió luego lo saco de las patas a la calle y lo tiro debajo del primer ómnibus que pase...

Penicilino lo mira y contesta resueltamente:

—¡Me voy al restaurante de enfrente que me cobra mucho más barato!

## UNA GOTA DE AGUA POR EL AMOR DE...

293.— Un riojano estaba sentado a la orilla del camino y en eso pasa un señor en coche que le grita:

—¡Eh!... Paisano, mire para atrás; se le está quemando el rancho...

—¡Sí! ya sé señor ¡Gracias!

—¿Pero si sabe cómo es que no hace nada por apagarlo?

—Desde que empezó el incendio estoy haciendo señor...

—¿Y que es lo que hace?

—¡Rezo pa' que llueval!

## CHICO QUE PROMETIA

294.— El Tacio era lustrador en un pueblo de La Pampa y tenía alma para cualquier cosa. Un día cae en cama con sarampión y cuando el médico vino a verlo por llamado de la madre, le dice:

—¡Doctor! Que comisión me da si mañana me voy a la escuela y contagio a todos los chicos...?

## SEQUIA

295.— Sabido es que en La Pampa suele por temporadas, llover muy poco... En una de esas rachas se encuentran dos hijos de chacareros...

—Que brava se viene la seca ¿No?

¡Ajá!...

—Nosotros hemos tenido que llevar los animales a pastoreo pal lau del norte... Pero áura no sabemos que hacer con la lechera. Ni pa' ella tenemos pasto...

—¡Yo lo arreglé eso!

—¿Y cómo?

—Le pongo lestes verdes y le doy viruta...

## SANJUANINO EN MAR DEL PLATA

296.— Se encuentran dos sanjuaninos en Mar del Plata, pero uno de ellos muy curiosamente venía caminando para atrás, al otro le hizo mucha gracia y soltando la carcajada le pregunta:

—¿Qué, estás loco o estás chupáu que caminás pa'atrás...?

—Ninguna de las dos cosas. Lo que pasa es que casi me empacho comiendo cangrejos en el puerto...

## EXAMEN

297.— La maestra pregunta Ramón II, es decir el hijo de Ramón:

—Decime, una docena de naranjas dos sandías tres litros de leche, media docena de higos... ¿que te dá?

—A mi una terrible dearrea señorita!

## RARO APARATO

298.— Se encuentra el hijo del Gregorio con el Tacio y le pregunta...

—¿Ché vos nunca viste una pulga con microscopio...?

—¡Nó!... en casa no tenemos ese aparato.

## EN CLASE

299.— —¡Vamos a ver, Tacio. Citemé una planta rastrojera y la fruta que produce!

—La de los pies señorita, que produce callos y sabañones...

## DESCANSADOR

300.— Hasta una obra en construcción llega un santiagueño bostezando y le pregunta al capataz:

—¡Ahh ah Uahhh! Disculpe! ¿No tendría trabajo...?

—¿Para quién, para usted...?

—¡Nó! pa' mi hermano que se ha quedáu durmiendo...

## VISITANDO LA CAPITAL

301.— Ya cansau de ver dentrar y salir el sol en sus pagos sin novedad pa'discutir, un día el Ramoncito se le metió enderezar pa' la Capital... Sacó boleto y agarró por la vía meta pata en dirección a Buenos Aires. Uno le gritó:

—¿Pa qué caminás por la vía? ¡Vení por aquí que es más parejito!

—¡Ajá, tas arreglau. No ve que viá sacar boleto pa dir por la calle.

Cuando lo convencieron que tenía que subir al tren y vio venir la máquina, se ocdó del tano que vendía “manises” en la plaza y pensó:

—¡Ta que se ha críau linda esta!

Cuando llegó a Retiro empezó a repasar el galpón ese que le llaman estación y de golpe se le presentó uno que le preguntó:

—¿Changador señor?

—¡Que esperanza! ¡Soy Ramón Quiroga!

Aquello se le presentaba más fiero que japonés tomando mate, pero más serio que retrato e'toro salió pal lau de la tranquera donde se le apiló a la manija de un taxi que no se quería abrir por más fuerza que hacía. Cuando el chofer se dio cuenta que el hombre desconocía que era manija de apretar le gritó:

—¡El botón, el botón!

Ramoncito lo miró como a baratija e' turco y le contestó:

—¿El botón?... ¡Y güeno!... ¡Rajál... ¡Rajál!

Ya con eso que no le cayó muy bien porque todos lo miraron como a cobrador de impuesto, se dio cuenta que había quedáu más ridículo que arquero con sobretodo y se jué caminando pa' cualquier láu, total, todo era la Capital, y además si ahora se rieron de él, estaban a mano porque lo que es él, bastante que se ha reído de los porteños cuando cayeron a su pueblo y preguntaron si aquello que tenía cuernos, se llamban caballos... Cada uno con su jarro, como soldáu a la hora del mate cocido...

**COPLAS PA' LOS GATOS, PA' LAS CHACARERAS Y  
TAMBIEN PA' LAS PUEBLERAS**

- 302.— Que no te vaya a pasar  
lo que le pasó a Larguía,  
que por quemar la viruta  
quemó la carpintería.
- 303.— La mujer que a mi me quiera  
me ha de dar sin gran trabajo,  
lo que en la taba está arriba  
cuando la suerte está abajo.
- 304.— Bonitas mis catedrales  
con sus torres derechitas,  
¿qué comerán las ovejas  
que van dejando bolitas...?
- 305.— Si yo fuera sacristán  
y vos fueras mi campana,  
te haría recontra sonar  
de la noche a la mañana.
- 306.— Pa' este gato, compañero  
se debe encontrar remedio,  
si hasta la chaucha más ruín  
tiene el poroto en el medio.
- 307.— Cada vez que yo me acuerdo  
que tu amor jué tan ingrato,  
me meto un dedo en l'oreja  
y lo dejo estar un rato.

- 308.— Que lindo es estar juntitos  
como los piés del señor,  
uno encimita del otro  
y un clavito entre los dos.
- 309.— Ayer pasé por tu casa  
y pregunté ¿Quién murió?  
salió tu hermana y me dijo:  
¡La pu... cha que sos curioso!
- 310.— Loca tu abuela y tu mamá  
loca tu hermana y tu tía,  
como no vas a ser loca  
si sos de la misma cría.
- 311.— Tu hermana me dio una colcha  
que tejió en una semana,  
que linda y que calentita  
es la colcha de tu hermana.
- 312.— En la puerta de un convento  
un tejo de oro perdí,  
nadie con el tejo daba  
y yo con el tejo dí...
- 313.— En la puerta de mi casa  
yo he plantau una amapola  
de tanto venir a verte  
me están sudando las botas.

- 314.— Doña Lorenza lloraba  
la muerte de su marido,  
y debajo de la cama  
estaba el otro escondido.
- 315.— La hija de la Vicenta  
una noche resbaló,  
y aunque cayó boca arriba  
la panza se le inflamó...
- 316.— Se casó don Celedonio  
y todo pa' el es ganancia,  
porque halló en el matrimonio  
el cuerno de la abundancia...
- 317.— Son tus ojos dos luceros  
que despiden llamaradas,  
si me prestaras el horno  
me hago flor de parrillada.
- 318.— Tengo un pingo pa' correr  
y un rancho que es una alhaja,  
y como no tengo mujer  
me hago solo la comida
- 319.— Una vieja con un viejo  
jueron a lavar las medias,  
la vieja lavó las blancas  
el viejo lavó las negras.

- 320.— Tantos anillos de plata  
tantos aritos de oro...  
si la vaca juera honrada  
no tendría cuernos el toro...
- 321.— Un tuerto rifó cojines  
y un rengo rifó cajones  
y al tuerto de los cojines  
le tocaron los cajones...
- 322.— Yo vi a la rubia Maribel  
sobre el árbol juntando peras...  
me di cuenta cuando miré  
que era rubia "dende veras".
- 323.— Dices que no me quieres,  
puta que lo siento mucho,  
cuando fumo mi cigarro  
a la mierda tiro el pucho.
- 324.— Mi china montó a caballo  
haciendo ver que es jineta...  
y en los primeros corcovos  
cayó y se rompió la jeta...



## HUEVOS QUE NO SE ABLANDAN

325.— El teniente lo manda al soldado Ramón con muy especial encargo:

—Para mañana a la hora de levantarme, quiero que me tenga preparados un par de huevos pasados por agua, para el desayuno... ¿Entendido?

—¡Sí! mi tiniente...

Al otro día el teniente encuentra con que los huevos en vez de pasados por agua estaban duros... La misma cosa ocurrió al día siguiente...

—¡Soldado Ramón!... Yo le he dicho huevos pasados por agua y no DUROS. Ayer pasó lo mismo —y le grita— ¡O no entendió lo que le pedí!

—¡Sí que entendí!... Pero la culpa no es mía mi tiniente, debe ser de la gallina que pone huevos de mala calidad, porque yo lo he hecho hervir más de dos horas y media y si no se ablandan, no sé...

## GUSTOS QUE MERECEN PALOS

326.— El Gregorio era un soldado tucumano bastante mal entendido y siempre se las agarraba con el sargento... que tenía fama de no equivocarse cuando castigaba...

—¡Yo no me equivoco! ¡Se acabó! Usted ha sido el culpable! ¿Entendido?

—¡Sí! Mi sargento...

—Agache el lomo, que le vua dar 30 lonjasos como castigo...

Cuando el Sargento termina con los treinta golpes, el Gregorio suelta una tremenda carcajada...

—¿De que te ríes?

—Me río, porque el que soltó la burra no fuí yo, sino el Ramón... El era el culpable... já, já, já...

—¿Y porque te has dejado castigar sin decírmelo antes?

—¡Já, já, já... Es pa' hacerle ver que usted también se equivoca...

## ORDEN ABIERTO

327.— —Dígame soldado Ramón, en que caso se entienda un soldado con todos los honores militares...

—¡Después que se ha muerto mi sargento!

328.— Se estaba ardiendo el galpón del pasto de los burros y el teniente ordena al único soldado que en ese momento estaba por allí...

—Soldado Ramón vaya usted con premura a apagar ese fuego del pasto.

Al rato muy sofocado vuelve Ramón...

—¡Disculpe Tiniente, no puedo encontrar a premura por ningún lado...

## LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

329.— El cabo pichón, que recién ha recibido las ginetas, entra a un bar, se sienta y llama al mozo, casi militarmente:

—¡Mozol

—Ordene usted.

—¡Derecha, dré!...

## DEL FRUTO LAS CONSECUENCIAS

330.— Al entrar el sargento a la cuadra lo sorprende un olor bastante poco agradable, con la ieta fruncida grita:

—¡Soldado! ¿quién es el que se ensucado aquí...? (pregunta bramando de furia).

—¡Presente mi Sargento! (grita Ramoncito).

—¡Usted es un animal... esto es inaguantable!

—Tiene el mismo olor que la tumba que nos dan ustedes pa' comer...

## SIMULACRO

331.— En maniobra y en plena acción de batalla, el soldado Panta debía figurarse muerto en el combate... y

allí estaba tendido boca arriba aprovechando la posición para echarse un sueñito... De pronto se acerca el comandante que revistaba la actitud de la tropa y le pregunta para saber el puesto que desempeñaba:

—¿Y usted, que está haciendo?

Y medio dormido le contesta Panta sobre el pucho:

—¡La coscrición mi coronel!

## SOLEDAD DE SOLDADO

332.— El Ramoncito había salido franco y recordando su lejano pago con bastante melancolía entra a un boliche para olvidar el trance con un trago:

Y cómo sería de honda su tristeza que de pronto sentado frente a la botella grita:

—¡Mozol!... ¡Máteme esa mosca...! ¡que quiero estar solo!

333.— CURDA: —¡Oiga patrón!... ¿Tiene Water Closet...?

GALLEGO: —¡No, señor, bibida extranjera nu tenemos!

334.— Un viejo curda arrastraba un peludo que no se lo merecía, cuando de repente, cae al suelo del lado donde llevaba entre el saco, una botella sin estrenar y al levantarse mojado exclama:

—¡Dios quierita que sea sangre!!!

335.— Un borracho en el tiro al blanco con maestra puntería saca el premio de una pequeña tortuguita... se va muy tranquilo y al rato vuelve a tirar y nuevamente centro... El que atiende el kiosco le entrega otra tortuguita viva... Se repite nuevamente la acción y esta vez ya no quedan tortugas y le entrega como premio una maceta con plantas...

—¡Nó!... No, ésto no... ¡Deme otro sandwichito de esos que me dio hace un rato!

336.— —¿Por qué te entregaste a la bebida... hermano? (le pregunta un curda a otro afirmado al mostrador).

—¡La culpa la tiene mi mujer!... ¡Maldita la hora que me casé!...

—¡Ah! En eso te gano, te gano... Sí, si... Yo no me casé ni me casaré. En eso salí a mi padre...

337.— Entra el Sargento a la comisaría con un curda a la rastra y el comisario al ver el cliente le grita furioso...

—¿No te dije que no te quería ver más aquí?

Y el curda mirando al Sargento le dice:

—¡Viol!... Yo se lo dije, pero usted no quiso hacer caso... yo le dije.

338.— Pasaban dos ciclistas a toda velocidad y un curda sentado en el cordón de la vereda les grita:

—¿A dónde van tan apurados...?

—¡Corremos por una copal (Le contesta uno de ellos).

—¿Por una copa ché?... ¡Esperen, esperen que voy yo también...!

339.— Se encuentran el Panta y Ramón con bastante alegría en el alma:

—¡Ola hermano! ¿Qué tal...? ¿Qué tal...? ¿De donde venis?

—¡De la lechería de la vuelta! ¿Y vos?

—Del jardín zoológico. Estuve en la jaula de los leones ché y uno se me vino encima y me hizo: ¡Plufffff!

—¡Salú salí! te habrá hecho: Ggrrrr, como el de la película...

—¡Nól! es que éste estaba dau güelta...

340.— Por la vereda de enfrente pasaba el Ramoncito con una guitarra y una damajuana de diez litros y el Panta desde enfrente le grita:

—¿Ché donde es la fiesta?... ¡Llévame púes!

—¿Fiesta...? pobre de vos... ¡Estoy de mudanza!

341.— Cuando el Ramoncito andaba de novio, después de unos cuantos vinos se tomaba tres tragos de agua colonia pa' tener güen aliento...

342.— En la iglesia entra la novia con su novio muy borracho:

CURA: ...Discúlpeme señorita, pero borracho no lo puedo casar...

NOVIA: ...Pero es que cuando está fresco no quiere saber nada de casamiento.

343.— Un curda era ferviente admirador de los payadores y durante mucho tiempo los escuchaba en una peña donde estos actuaban. Un día se organizó un concurso de payadores nuevos y le toca subir a uno que era muy delgado, demacrado, de manos muy largas y expresión infinitamente triste, lánguida. Se para frente al micrófono y con voz acorde con su aspecto cavernoso dice:

—¡No se leer ni escribir!!!  
soy un pobre analfabeto...

Y el curda que lo vio de golpe luego de un sueño, le salió la inspiración adquirida de tanto escuchar improvisadores:

—¡Pero tenés derecho a vivir  
como cualquier esqueleto...

344.— Dos folkloristas cantaban una chacarera y al frente había un curda que seguramente recordaba un grave problema sentimental, y cuando estos dicen:

—¡Se va la segunda!!! (El curda rezonga entre dientes...)

—¡Que se vaya la aburrida esa! ¡Quien la aguanta!

345.— En un baile de campaña después de un litro, un amigo le dice al otro:

—¿Por que no te sacás a la gorda e'colorau... Aquella que está sentada.

—¿Baila ché?

—¡Sí! si baila. Te tiene marcáu; hace rato que te mira. Y allá salió este desparramando gente.

—¡Me... me acompaña señorita?

Se levanta quien había recibido tal invitación:

—¡Nól... no voy a bailar con usted señor. Y no voy a bailar por tres razones: Primero porque está muy borracho, segundo porque no se bailar y tercero... porque soy el obispo...

346.— Dos curdas ven pasar a un tercero que es muy conocido de uno de ellos y éste se lo presenta:

—¿Aquél?... aquél si que es feliz. Tiene todo resuelto. Fijate ahora va pa' la casa allí lo espera una suegra, un loro, seis hijos, el desalajo y no tiene más que veinte pesos en el bolsillo... Es feliz...

347.— El comisario le pregunta al curda en su primera entriada a la comisaría.

—¿Usted va con frecuencia al boliche...?

—¿Con Frecuencia?... ¡Nól... siempre voy solo.

348.— En alta mar a las dos de la mañana, dos curdas vestidos de smoking van nadando detrás de un barco de pasajeros y uno dice:

—Yo quisiera saber quien fue el desgraciado que te dijo que esa era la puerta del baño.

349.— —¡Mozo!... ¡Este vino no vale nada! (Le grita un buen tomador descontento de la mercadería, al mozo que lo atiende...).

—¿Qué no vale nada?... ¡Já, espere que venga la cuenta y ya verá!

350.— —¡Buenas tardes!... Por favor me da un litro de vino y un cajón de cerveza?

—¿La cerveza la prefiere blanca o negra?

—Cualquier cosa, total es para sentarme...

351.— El Ramoncito regresaba a su rancho aclarando el día y a lo lejos vio movimiento de gente y pensó... “Macanudo, allí me tomo la penúltima y a la cucha”... Pero resulta que se equivocó, no era un boliche sino una iglesia. Ya al entrar no le gustó nada y una mujer que lo vio en ese estado le increpa:

—¡Sacrílego! ¿Qué hace usted aquí... no está viendo que es una iglesia?

—Bueno no me grite... ¿Y entonces pa' que se puso en una esquina...?

Luego el cura comienza con el sermón y en él reitera los mandamientos. Y al llegar a: “No hurtarás” Ramón salta en voz alta y los chistan de todas partes... Chissst... chissst...

El cura continúa "No desearás la mujer del prójimo" Vuelta el Ramón en voz alta a interrumpirlo. Fue allí donde el curita enojado se le dirige:

—Fuera de aquí usted no es cristiano señor...

—¿Que no soy cristiano? ¡Pobre de usted! Lo único que yo tomo es San Felipe... San Ramón... Santa Rosa y San Carlos... Es que le viá contar. Resulta padrecito que esta mañana yo vi que estaba por llover y salí con el ponchito. ¿No se aviva que no lo tengo ahora?... Por eso cuando usted dijo: No hurtarás, ahí fue donde yo dije: Como será de desgraciado el lagañoso que me robó el poncho, pero después cuando usted dijo: No desearás la mujer del prójimo... Ahí, ahí fue donde yo grite: Uy... Dios, por fin me acuerdo donde lo olvidé...

352.— El curda que entra en la peluquería:

—¿Cuanto cobra la afeitada señor?

—350 pesos señor...

—¿Y de un solo lau?

—De un solo lado pués 150.

—Me afeita del lau de ajuera entonces...

353.— El curda matón cuenta el accidente:

—Apenas entré, ya ví que se estaban riendo... lo miré fijo y les armé un bochinche de padre y señor mío... conmigo no van a jugar... Eran como treinta y los hice correr a todos... pero no me alcanzaron...

354.— Un curda filosofa con la vista en el stock de bebidas del boliche:

—Vale más una botella en la mano, que cien en la estantería...



355.— A Juan le llegó la hora postrera. Se sentó a comer el postre.

356.— Era generoso el paisano: Tome pa' una caña... le dijo: y le dio un anzuelo.

357.— —¿Viste? Lo nervoso que estaba Ramón?

—Será nervioso...

—No nervoso... Se leyó todo Amado Nervo en una tarde.

358.— —Me contaron que estuviste en el campo pasando el fin de semana con tu mujer...

—¡Sí!

—¿Y que tal lo pasó ella ché que es porteña?

—¡Y mirá se la pasó lechoniando!

—¿Jugando con los lechones...?

—¡Que esperanza!... Tirada todo el día en el lecho...

359.— —Ayer vino a visitarme Isidora y vino muy paquetona ché...

—No te creo, Isidora que no tiene el menor sentido de la elegancia va ir paquetona...?

—No me entendiste, te quise decir que vino llena de paquetes...

360.— —Vengo de la casa de Penicilino López, mi amigo, pero me volví enseguida porque la mujer de él estaba berreando...

—¿Qué, es muy rezongona ché?

—¡Estas loco, es buenísima!!! ¡Dije que estaba comiendo berro!

361.— —Pobrecita la Romilda, murió engalanada...

—¡No te entiendo, querrás decir condecorada!

—Dije bien, engalanada La mató el galán...

362.— —¿Te enteraste?... Vicente murió embarrado...

—¿Se ahogó?

—Le dieron con una barra de acero y al caer, sus últimas palabras fueron: ¡Viva la barra!...

363.— —¿Dónde está mi mujer?

—Rumiando patrón...

—¿Rumiando?... ¿Se ha vuelto vaca?

—¡Nó! Esta jugando al Rummy con la vecina...

364.— —¿Te gusta viajar en avión...?

—¡Sí!... Con locura...

—¡Vamos entonces a dar una vuelta en mi avioneta...

—¡Nó!... yo no estoy loco...

365.— Diálogo en el patio de la cárcel mientras se toma sol:

—Está bien que vivieras de eso... pero matar a un tipo por dos pesos...

—No creas, dos pesitos aquí, dos pesitos allá, el día me lo hacía...

366.— El galán le contaba la vida y milagros a su compañera de baile en lo mejor de un tango:

—La vida para mi era un desierto...

—Con razón que bailás como un camello...

367.— El despechado novio le dice a quien no quiso ser su media naranja:

—¡Te contaré mis penas, mis desdichas, mis dolores, mis angustias y después me suicidaré...

—Porque tanta molestia... ¿No podrías suicidarte antes...?

368.— —Pobrecito el Wanca, murió condenado...

—Pero ché ...no sabía que estuviera preso

—Nada de eso, lo mató un conde.

369.— —Con eso que me decís me haces acordar del José Pérez Alias Pepe, que murió basureado...

—¿Fue entre varios?

—¡Nó! fue el basurero y sus últimas palabras fueron:  
¡Zaas! Me fuí al tacho!

370.— —Lo mismo que Rufino el amigo de Zenón que murió arrinconado...

—¿En la calle Rincón?

—¡Ajá!... Mesmo... ¡Parece que aprendiste!

371.— —¿Y que sabés de nuestro artista amigo?  
...El de la barba...

—¡Ufff! una barbaridad, ché se lo pasa milongueando...

—¿Cómo ya no trabaja?

—Al contrario se ha encarnizado en hacer una venus de Milo.

372.— —¡Ola! ...¿Hablo con la tintorería?

—¡Sí señor!

—¡Qué pasa señor, yo le he mandado cuatro camisas flamantes para lavar. Tan flamantes que estaban sin estrenar y ustedes me devuelven solamente dos...

—¡Disculpe señor pero tengo que decirle... esa es una tela que encoje mucho...

373.— El 21 de setiembre escuche este hermoso y romántico diálogo en el Rosedal:

ELLA: ¿Oís querido el canto de los pájaros en ésta primavera...? ¿Te gustan los pajaritos?

EL: ...¡Sí! ...Mucho, en la polenta...

374.— En un taller de carpintería un señor estaba con la cara casi pegada a la sinfín que bramaba en la más alta velocidad...

—¿Y a ese que le pasa? ¡Está loco se va cortar el cogote!

—¡Nó! Me pidió permiso para hacerlo, porque dijo que el médico le recetó aire de sierra...

375.— —¿No sabes nada del Romualdo ché?

—¿Pero no estás enterada?... Murió independizado...

—No sabía que había mejorado tanto su situación...

—¡Nó! Quise decirte que la mataron en la Plaza Independencia... en una pendencia...

376.— —El Isidro murió tranquilizado, lo mataron con una tranca y sus últimas palabras fueron: ¡Linda tranca... me agarré!

377.— Subió al ómnibus agarrándose la cabeza y cuando el guarda le dio el boleto le preguntó:

—¿Le ocurre algo malo amigo?

—¡No es un mal pasajero,, me duele la cabeza...

—¿Pasajero dijo?... ¡Disculpe pero va tener que sacar otro boleto!

378.— Habría que averiguar donde aprenden las madres, todo eso que le prohíben hacer a sus hijas cuando tienen 16 años.

379.— —¿De donde venís Ernesta?

—De lo de Ramón... me masajéó...

—Saluté, no sabía que fuera masajista.

—¡Nada de eso, te quise decir que me llenó de masas... y que ricas.

380.— Una parejita de tórtolos que hace muy poco se conocen están jugando al amor... El novio ve pasar por la vereda de enfrente una mujer bastante gordita aunque no muy vieja y dice:

—¿Quién es la vaquillona aquella...?

—¡Es la madre de ésta ternera que está con vos.

381.— Recién casados entran a la alcoba nupcial y el la besa y abraza con emoción y cariño.

—Te seré fiel toda la vida mi amor (le dice él)... Solo te pido que si por cualquier cosa dejáramos de querernos, antes de engañarme quiero que me avises...

—¡Peró!... Me lo hubieras dicho antes.

382.— Mientras la hija estudia canto y piano se han hecho las dos de la mañana y la madre le dice a su marido:

—A esta hora todavía ensayando canto. ¿No dirán nada los vecinos?

—¡Que se las aguanten vieja!... Ellos tienen un perro.

383.— Se encuentran el hijo de Ramoncito con el hijo del Panta:

—Ayer fuimos al río y ví pescar un bagre de 6 metros de largo...

—¡Ehhhh! No seas exagerado. ¿Y quien lo pescó?

—¡Ah!... Se dice el pescado pero no el pescador...

384.— —¡Sí querido! Es verdad, la ausencia aumenta el amor...

—¿Y cómo lo sentiste?

—En tu ausencia tuve ocho novios.

385.— —¿Y el Chueco?

—Murió acongojado...

—¿e tristeza ché?

—¡No! en el Congo...

386.— —¡Viste... viste!... El Pancho volvió humillado... Tuvo que caminar diez millas...

387.— —Ayer hablé con el padre de la Ermelinda y le pedí la mano...

—¡Seguís siendo hipócrita!

—¡Avisá!... ¿Por qué?

—¡Porque lo que a vos te interesa es otra cosa, no la mano.

388.— —¿Te enteraste de la noticia?

—¡No sé a que te referís!

—Lo deportaron otra vez a Rodríguez.

—Yo siempre dije que era un gran deportista...

389.— ¿Era morocho ché?

—¡No! trigueño... Trabajaba en el trigo.

390.— Tanto anduvo que murió acomodado y con toda comodidad dentro de una cómoda... sus últimas palabras fueron: ¡Me acomodé!

391.— —¿Pero te diste cuenta?... ¿Lo viste al Mauricio?

—¡Sí!... Lo imita a Rafael...

—Pero éste no canta.

392.— —¿Cómo le va Doña Manuela? ¿Qué tal su gente? Su esposo, su hijo...

—¡Bien todos muy bien! Mi hijo va al gimnasio ya tiene diez años y levanta pesas de 10 kilos... ¿Qué me dice?

—¡Va eso no es mucho! El mío tiene cuatro meses y nos levanta a todos a las tres de la mañana...

393.— —¡Mozol!... Traigame un bife de chorizo y medio de tinto.

—Imposible carne de vaca señor. Hay veda esta semana...

—¿Y que otra cosa tiene?

—Pollito a la parrilla... le sale 800 pesos señor...

—¡Es mucho para mí! (El mozo mira para todos lados y para no perder el cliente se le ilumina la lamparita al ver el loro...)

—Podemos hacerle loro a la cacerola 400 pesos...

En eso el loro ve que el cliente esta viendo con buenos ojos el ofrecimiento, le grita el loro:

—¡Comé pollo que yo te pago la diferencia!!!

394.— Muere un empedernido bebedor y va como hachazo al infierno, al llegar, lo primero que hace es pedir hablar con el diablo:

—¡No podrá señor! —Le contestan.

—¡Pero es que yo quiero hablar ya mismo con el diablo!  
¿Por qué no puedo?

—Porque se fue al Instituto del Quemado, señor...

395.— Una señora con un bebé en brazos visita el médico:

—Es para que revise al niño doctor... No sabemos que tiene, está triste.

El médico lo revisa y pregunta:

—¿Le dan de beber leche de vaca o el pecho?

—El pecho doctor!

—Voy a revisarla a usted, por favor desvístase de la cintura para arriba.

Luego de estar lista la mujer, el galeno revisa detenidamente los pechos de la mujer y le dice:

Bueno señora, el niño está muy débil y la razón es de que usted no tiene una gota de leche y el no puede nutrirse.

—Por supuesto doctor, si yo soy la tía, no la madre.

396.— Se encuentran en una fiesta judía, dos amigas y una le muestra un anillo que acaban de regalarle:

—¡Oh! ... Qué hermoso. Te felicito Revecas... ¿Es diamante...?

—¡Nól... Di esposo...

397.— La maestra le pregunta al siempre distraído Ramoncito:

—¡Veamos!... ¿De qué y donde murió Napoleón?

—¡Murió!... que descuido. Ni flores le mandamos. Per-



done señorita pero es que papá no compra el diario todos los días.

398.— El padre trata de explicarle al hijo la diferencia que hay entre un revólver y una ametralladora:

—No se cómo explicarte para que entiendas mejor. Mirá es como si yo —revólver— hablara primero y luego, hablara tu mamá...

399.— El provinciano Ramón al llegar a Buenos Aires lo llevaron al teatro Colón donde daban El Lago de los Cisnes, cuando sale la primera bailarina y la ve bailar en punta de pié, le dice al amigo:

—Que animales son los patrones del teatro... en vez de hacer bailar a ésta mujer en punta de pié tendrían que contratar otra un poco más alta.

400.— Dos discutían acaloradamente y el anti-semita le dice:

—Usted está equivocado señor, la guerra la provocaron, la quisieron los judíos...

El otro lo mira y al verlo un tanto estrecho de entenderas le responde:

—¡Tiene usted razón, los judíos y los tucumanos!

—¿Y por qué los tucumanos?

—¿Y por qué los judíos?

401.— En el consultorio del doctor Benítez, se encuentra una señorita de las que doblan antes de llegar a la esquina, de esas como dice mi amigo Ramón: "Está un litro ché, un litro"... y estaba completamente desarropada. Ni anillo tenía y antes de vestirse le pregunta al médico:

—¡Bien doctor! Ya que me ha revisado usted tan detenidamente, me puede decir que va hacer ahora...?

—La voy a mandar a que la revise el doctor Bengolea, que es gran amigo mío y le debo muchos favores...

## DECLARACION INDAGATORIA

402.— EL REO: Señor Juez, estoy desesperado porque el león era amigo, era como un hermano, yo lo crié de chiquito, le dí la mamadera. El me ayudaba hacer los mandados para mi mujer. Los domingos íbamos al jardín zoológico. Compañero a muerte... De pronto un día noté que cuando mi mujer me gritaba y me insultaba y me trataba de infeliz o me mandaba a lavar los platos y secar el baño y hacer la comida, el no la miraba con buenos ojos. Hasta que el otro día cuando ella después de pegarme un sopapo y fue a la cocina y agarró el palo de amasar y se me vino encima para sacudírmelo en la cabeza, el león, mi amigo, mi hermano le puso la mano en el pecho y la mató.

EL JUEZ: ¿No me vendería el león?

## HAY QUE TENER MALA SUERTE

403.— Se encuentra Doña Polidora con la Zenovia, dos viejas y con hijas ya mozas...

—¡Ay! ¿Qué tal Polidora tanto tiempo?...

—Muy bien... Por fin se me han casáu las dos hijas y ya vivo la vida mas tranquila...

—¿Las dos se le han casáu?... Pero que bien... ¿Y con quién...?

—La Serapia, se ha casáu lindo fijese. Con un viajante y todo... hay que ver el mundo que le está haciendo conocer... Ya se ha recorrido La Pampa mire... La que me dá pena es la Petronila... Pobrecita, las lágrimas que está costando...

—No me cuente... ¿Y que le ha pasáu?

—Y... También se ha casáu pero con muy mala suerte pobrecita la hija, con tan mala suerte que el marido le ha salido cornudo.

## AY PUCHERO PUCHERITO

Por I. A.

Puchero comida e' pobre...  
Así era la relación;  
con unos poquitos cobres  
y unas leñas al fogón,  
zapallo y papa pisaba  
en plato como zanjón  
y de yapa me chupaba  
el caracú del garrón

Con cinco de verdurita  
de regalo el perejil,  
mi mamá hacía la sopita  
y mi panza era un barríl;  
Don Martín el carnicero  
pa mi perro "El Regalón"  
me tiraba un bofe entero...  
hoy no corre ese renglón.

Ay puchero, pucherito...  
bocáu sagrado del pión,  
si apenas con un pesito  
yo me aguantaba el cimbrón.

Mi tata sabía decir:  
"El puchero te'ái ganar,  
yo trabajo sin dormir  
y no lo puedo alcanzar;  
adonde vamu'a parar  
con tanta notoriedad...  
La palabra pucheriar  
pasó pa' la eternidad.

Adiós puchero querido  
te ascendieron de fogón,  
pa' mi ya sos el olvido  
no te tomo ni el olor.  
Yo te digo: ¡Hasta otro día!  
deseando poder sacar  
un día la lotería  
para volverte a probar.

Ay puchero, pucherito...  
bocáu sagrado del pión,  
si apenas con un pesito  
yo me aguantaba el cimbrón.

## DON PLAY

Por I. A.

Yo vivo como asombrado  
de como avanza el folklore,  
los gauchos en motonetas  
con bombos a "transitores"...

Hoy bailan la chacarera  
hasta los mismos "dotores",  
aquellos que antes decían:  
Estos son artes menores.

Lo viven investigando  
yo no se porqué herejía,  
le buscan un tal origen  
con doña "timología"...

Don Play le llaman al disco...  
Esto sí que a mí me alegra,  
este nombre es muy arisco  
yo le llamo torta negra.

Pensar que no hace diez años  
mi novia fue una modista,  
que la madre le gritaba:  
¡Que vergüenza... un folklorista!!!

Un tal "proyesión" lo canta  
hay que ver con que silueta,  
dicen que van pa'delante  
y hacen bombo con la jeta.

Hasta Capital le han puesto  
con muy buenas intenciones...  
Hay si que se canta juerte  
todos son REVELACIONES...

Don Play le llaman al disco...  
Esto si que a mi me alegra,  
este nombre es muy arisco  
yo le llamo torta negra.

## CANTO A LA ALPARGATA

Por I. A.

Adiós alpargata mía  
ya no te podré usar,  
ya ni se con que pisar  
por hacer economía...  
¿Te acordás cuando valías  
uno veinte la del nueve?  
Ahora ni cuando llueve  
te tendré de compañía.

Ayer te vi en la vidriera  
con mas lujo que un bombón,  
te sacaron del rincón  
con un bordáu de primera...  
Ya no andás en las cuadreras  
hoy te han dáu categoría:  
—¡Disculpe su señoría!  
que le hable de esta manera.

La pucha mi suerte ingrata  
como cambió la Pancracia;  
Me llamaba “La Desgracia”  
si me véia en alpargatas...  
Aura es ella quien las usa  
y me grita cuando cruza:  
—¡Aprendé la aristocracia...  
vos seguís andando en patas...

El campo has abandonáu  
te han mezcláu algún payé,  
te falta que hablés inglés  
o recibas en priváo...  
Antes cualquier desgraciáo  
te lucía indiferente,  
hoy hay que ser Presidente,  
o heredero afortunáo.

Me acuerdo que me dijiste  
cuando era cunumí:  
“Pa que te acordés de mí”  
y la marca me pusiste...  
Ahora que ya te juiste  
tu honorario a la gran flauta  
habrá que ser astronauta  
para volver a lucirte.



## CUIDAU CON EL CAJON

Por I. A.

No sufras ni te amargues  
cuidalo al corazón...  
total al fin de cuentas  
nos vamos al cajón.

Si el tipo que ayudaste  
y fue tu amigo fiel,  
ayer de agradecido  
voló con tu mujer...

Si por gustarte tanto  
la hija del patrón,  
te echaron del laburo  
sin darte explicación:

No sufras ni te amargues...  
Cuidáu con el cajón.

Si aquel que te debía  
un mes te hizo sufrir,  
y el día que cobraba  
se tuvo que morir...

Si el sábado a la tarde  
tu piba te plantó,  
voló con un fulano  
que en coche la paseó.

No sufras ni te amargues...  
cuidáu con el cajón.

Si el sueldo no te alcanza  
la vida, te la dá,  
de yapa tu señora  
te anuncia un hijo más...

Si el ángel de tu suegra  
en plano de elegir,  
tu casa por ser amplia  
buscó para vivir.

No sufras ni te amargues  
cuidalo al corazón...  
total al fin de cuentas  
nos vamos al cajón.

## EL SERENATIADOR

Por I. A.

A un gran hombre compañero  
le tengo que agradecer,  
y aquel serenatero  
que se llevó mi mujer.

Con un valsecito criollo  
yo aprendí a serenatear,  
y una vez me hicieron rollo  
con un cartucho de sal.

De Alpachiri a Las Salinas,  
Y de Riglos a Rolón,  
si habrán cuidáu la gallinas  
al cantar mi corazón.

A la hija del chanchero  
le cantaban los mellizos,  
y cuando ella agradecía  
le robaron los chorizos.

Una vez a un gran amigo  
qu'era medio lijerón,  
le cerraron un postigo  
pero se trajo un jamón.

A botella por ventana  
yo cantaba en Catriló,  
de la noche a la mañana  
si señor... ¡Que lo tiró!

Yo cantaba en tu ventana  
cuando tu novio grito:  
¡Andá cantale a tu hermana,  
que aquí canto y ronco yó!!!

A la hija del chanchero  
le cantaban los mellizos,  
y cuando ella agradecía  
le robaron los chorizos.

## FARMACIA CON REMEDIO PA TODO

404.— Como una exalación entra a una farmacia que era atendida por sus dueñas, dos viudas cincuentonas, un joven y apuesto morocho con un rulo rebelde sobre la frente.

—¿Qué desea joven?

Le pregunta con mucha simpatía una de ellas...

—¡Ay!... Señora disculpeme por lo insólito de mi caso pero, me ocurre que necesito algo para calmarme.

—¿Y que es lo que siente...?

—Yo no sé señora, pero resulta que cuando veo una mujer me dan ganas de abrazarla, de estrujarla, de comerle la boca a besos, de arrancarle los vestidos y acariciarle su cuerpo... Ay, yo no sé señora pero, ustedes me podrían dar algo para mi enfermedad...

Las dos viuditas reverdecieron ante la fogosidad del paciente y una de ellas le dice en tono cariñoso...

—Le podríamos dar ciento cincuenta mil por mes, casa, comida y ropa limpia.

## DIVORCIO

405.— Se encuentra el Panta con que el Ramoncito muy amargado se ha tirado de panza abajo el puente:

—¿Qué te pasa hermanito?

—Me quiero divorciar...

—¿Tenés algún motivo?

—¡Sil!... Cuatro motivos. Mi suegra, mi mujer, el perro, y el hijo del vecino que estudia el bombo a la hora e'la siesta.

## HAY MENTIRAS QUE PUEDEN SER CIERTAS

406.— Don Ezequiel Balmaceda, contaba afirmáo al mostrador del boliche de la viuda Monteros, a unos carros que venían del láu de Rucanello con unas chatas de leña:

—¡Ah, sí mire!... Yo, que quiere que le diga, madrugar siempre me ha gustáu. Fíjese que una güelta trabajando en la esquina en l'estancia Los Cardales, me despierto y veo que la noche estaba oscura, pero, que caso le viá hacer (Si habré visto noches oscuras) Pero ésta era endemás oscura. No me van a creer si les digo que no veía ni lo que respiraba, con decirles que tuve que buscar unas leñitas al tanteo, pa'hacer el fueguito pal mate. Güeno estaba como le venía diciendo tan oscuro que salgo pal lau del pozo con la pava pa traer agua, y cuando vuelvo veo que el fuego que había prendido, corría por todo el patio e' la estancia. ¿Qué me dice? Era tan oscura la noche que no me dá cuenta que había estáu prendiendo el fuego arriba el perro.

### USTEDES DIRAN QUE ES MENTIRA PERO...

407.— A Don Ezequiel era cuestión dejarlo que empezara nomás, dispues ya no lo atajaba ni el tren mire. ¡Ah sí!, ni el tren. Si no pasaba antes pasaba después. En el tiempo e' la leña, el trabajaba lindo, ya sea juntando "Campana", o de lo contrario de sangriador y también voltiaba pal aserradero algunos de esos caldenes de los que se necesitan 200 años pa' verlos que ni entre seis lo abrazen. Un día salieron pa' la picada con el pata e' palo Gainza y de ahí, el pata ve que se le viene una cascabel de laú e' la pata e' palo y pensó.

¡Vál!... total es de chañar. Justo que la enfrenta se le enrosca y le suelta el chumbo. Gainza se riyó mientras pensaba pal lau de adentro: "Se te bolió la suerte, es palo del güeno"... Don Balmaceda que era el que contaba el cuento, hizo una pausa pa' pasarle la lengua a la hojita y terminó de armar. Prendió, echó la bocanada y miró. Todos estaban esperando lo que había pasáu.

—¿Y díay? (preguntó un mozo).

—¡Jál!... Ni le cuento mire. El pobre Gainza no había camináu diez pasos cuando se le empieza a hinchar la pata. Empezó a los gritos y yo que me le acerco, el que me lo cuenta, yo que le veo la pata y ahí nomás empecé con el acha a rebajársela. Y cuanto más le daba... más crecía la

pata... A los gritos cayó la mujer, y al rato los hijos... Y la pata que se le sigue hinchando y yo dele hacha...

Pobre Gainza... Tres días de agonía tuvo. Fieros, como pato atoráu con tripas. Y yo los tres días meta hacha sacando astillas, rebajandosela de aquí, rebajandosela de allá. Y murió nomás el pobre. Murió... pero eso sí eh, le dejó una carrada e' leña de herencia a la familia.

## UN BOLASO DEL VIEJO LORA

408.— El viejo Lora, siempre hacía puesta con Don Ezequiel. Un día que los dos estaban al pedo como bolsillo e' manco empezaron a contarse sus intimidades y resulta que de allí salió que Lora había tenido sus deudas...

—Mire Balmaceda, (empezó Lora)... yo lo aguanté dimasiáu al hombre hasta que al fin pelé el fierro y áy jué, se me vino con los padrinos que eran dos chinos grandotes como bolsa maicera. Al primero le pegué un planaso en la frente y le hice saltar un rulo, al otro o atoré con un puñáu de tierra y después le volqué la yerba y al tercero se lo zumí pidiéndole disculpas. Tuve que juir y monté mi zaino trabáu saliendo a media rienda pal láu del monte "el capador". Yo conociendo mi caballo me decía: "Con éste tranco los tengo un mes queriéndome alcanzar". Jué ahí mesmo cuando miro pa' rriba y veo los hilos del teléfono. "¡Ay!... Juna"... —pensé— viá tener que cortar los alambres éstos, porque sinó avisan al otro pueblo y estoy perdido. Justo Don Ezequiel, atraco el zaino, saco el facón, me paro sobre el recáu y le tiro el hachazo a los hilos. Que justo, que justo amigo. Vea del primer hachazo siento que al cortar el hilo, también corté una voz que decía: "Policía de Robert... ¡Atajen A...! Y De áy que se lo puedo contar.

Se terminó de imprimir el día 25 de  
Noviembre de 1971. Juan Castagnola  
e hijo Impresores, Valentín Vergara 985,  
Vicente López.



---

**Editorial: Distribuidora Centro S. R. L.**

Corrientes 1994. 2º Piso, Of. 3-4 y 5